Currículum oculto y afectos

Alejandra Mare¹

¿Qué aprendiste en la escuela hoy?

En los últimos años, las ciencias sociales se interesaron por la reflexión sobre el giro afectivo que ofrece un corpus teórico y metodológico para abordar la relación entre emoción, sensación corporal y cognición (Arfuch, 2016; Ahmed, 2015). En consonancia, en las sociedades actuales se manifiestan con más soltura los afectos tanto en la vida cotidiana como en la política. Esto se puede observar en los programas televisivos que van desde un *reality show* hasta los debates económicos y políticos donde los participantes expresan sus emociones en torno a la grieta² política, sin dejar de mencionar la expresión y la apelación a los afectos durante las campañas políticas. En términos de Arfuch (2016), se transitan tiempos donde se vivencia una sociedad afectiva y la escuela, que desde su origen había quedado al margen del mundo de los afectos, hoy parece estar inmersa en ellos y, en ocasiones, entra en tensión con las tradiciones pedagógicas racionales que imperaron por décadas.

La pregunta del epígrafe, *¿qué aprendiste en la escuela hoy?*, admite una variedad de respuestas que no siempre son las deseables. Muchas de ellas se enmarcan en el currículum³ oculto. Las investigaciones sobre currículum oculto surgieron en el campo de la Psicología con Philip Jackson en 1968⁴. Más tarde resultaron de interés de la Didáctica y de la Sociología de la Educación; sin embargo, esta categoría no se vinculó con los afectos ni con las emociones que surgen en las relaciones de poder que la caracterizan. En este artículo se presenta una reflexión sobre la relación entre currículum oculto y afectos, desde los

1. Maestra, licenciada y profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Magister en educación y doctoranda por UDESA. Profesora adjunta de la cátedra "Enfoques del currículum" en el Área Transdepartamental de Formación Docente de la Universidad Nacional de las Artes. Investiga sobre temas referidos a la enseñanza de la educación artística y a la historia del currículum de las artes. Se desempeña en formación docente desde hace más de dos décadas. Autora y coautora de artículos y capítulos de libros. Es directora de la colección Alternativa Pedagógica en la editorial Colihue.

2. En la Argentina actual, la grieta refiere a ideologías políticas contrarias y al parecer irreconciliables. A través del término grieta se expresan sentimientos, la angustia de lo que no se puede unir como la gran grieta geológica africana y, al mismo tiempo, el temor por la desaparición de la grieta ante el aumento de poder de una de las partes.

3. En este artículo se usa la palabra currículum con tilde que es de uso extendido en el español en nuestra región en lugar de la voz latina curriculum.

4. Jackson realiza la investigación en EE.UU. en el contexto de las luchas contra el racismo, la Guerra de Vietnam, el avance de las ideas comunistas y del comunismo en América como el antídoto contra las desigualdades económicas y sociales que resultaron las economías liberales. El autor sostiene que las prácticas curriculares se pueden interpretar desde una dimensión oculta. Esta hipótesis fue de gran aporte a la investigación socio-educativa; por ejemplo, se explicaron las razones del fracaso escolar de las minorías. La investigación de Jackson se publicó con el título *La vida en las aulas* en 1990, la 1ª edición fue de 1968, *Life in classrooms*, publicada por Teacher College, Columbia University, New York.

aportes de las teorías de los afectos y los enfoques del currículum. Esto significa asumir la dimensión práctica y social del currículum como sus implicancias éticas y morales en las que se sustentan las relaciones entre estudiantes y docentes en las escuelas.

Se sostiene que el currículum oculto nombra y produce efectos en las emociones como la vergüenza, el desprecio, la humillación que surgen en las relaciones pedagógicas⁵ de aquellos que se convierten en sus víctimas. Las relaciones pedagógicas son relaciones sociales, en este caso entre docentes y estudiantes en la escuela. Toda relación social es una relación en la que surgen afectos. La relación currículum y afectos ha sido negada por la educación moderna. El currículum de masas difundió un patrón de asignaturas a nivel mundial centrado en la moral, la lengua nacional, los contenidos disciplinares, las artes y los métodos para transmitirlos (Benavot, Cha, Kamens, Meyer y Wong, 1991). Se podría pensar que las artes en los planes de estudio cumplían con la finalidad expresiva. Sin embargo, hubo que recorrer un largo trecho en el siglo XX para que esta finalidad definiera las artes como un lenguaje que permite comunicar emociones, sentidos, ideas y comprender e interpretar el mundo. Las artes, desde los primeros planes en el siglo XIX, se centraron en formar el gusto artístico que se definía a partir de ideales de lo bello, del despliegue de la sensibilidad y del amor hacia la armonía musical; pero también estaban al servicio del disciplinamiento moral de los cuerpos. La formación de sensibilidades, a su vez, prescribía las formas de enseñar y aprender centradas en la prolijidad, el aseo, la presentación del trazado, la manera de colorear y la buena caligrafía. La moral subyacía y orientaba todas las enseñanzas. De alguna manera, custodiaba los afectos reducidos al buen y mal comportamiento, que abarcaban desde la manera correcta de los movimientos corporales, la formación del buen gusto, la belleza de los objetos, lugares y acciones donde lo bello era bueno (Mare, 2021). Estas enseñanzas se centraron en lograr la interiorización de conductas y hábitos estereotipados que se fueron naturalizando a lo largo de la escolaridad. Este conjunto de prácticas de la enseñanza actuaba sobre el cuerpo, considerándolo una forma mecánica (Scharagrodsky, 2007).

La escuela fue concebida como un espacio público donde las emociones se relegaban al ámbito privado, el hogar. Las manifestaciones de amor, temor, bronca, odio no parecían atravesar las relaciones sociales en la escuela. Para Dussel (2006) la discusión pedagógica parecía hacerse eco del afecto, y sospechaba del amor cuando lo asociaba al espiritualismo, irracionalismo, a la ternura de la maestra como muestra de debilidad y frivolidad. En la actualidad, los discursos afectivos se consideran una excusa para no enseñar, salvo algunas excepciones como en el nivel inicial, donde el amor se vive en forma de ternura y cuidado. Los niños de corta edad lloran, se ríen, gritan, variadas formas de expresión que la escuela puede tolerar de los niños pequeños. Esas conductas irán desapareciendo a medida que la socialización de los primeros grados ponga en práctica nuevas pautas de socialización que marquen el pasaje de nivel y, al mismo tiempo, los contenidos disciplinares hagan su aparición definitiva a partir del cuarto grado. Ser alumne de primaria significa aprender a ocultar las manifestaciones afectivas típicas de pequeños, donde el amor se entiende como cuidado, se perdió la ternura en el camino y se profundiza la tradicional división positivista entre el intelecto y las emociones. Mientras se avanza en la escolaridad hacia la secundaria y el nivel superior, las emociones y los afectos pierden aún más terreno hasta quedar relegados a los espacios marginales de los baños y pasillos expresados en grafitis, pintadas, carteles.

5. En este trabajo se va a usar relaciones pedagógicas como sinónimo de relaciones sociales en la escuela.

Los discursos pedagógicos decimonónicos propiciaban el lugar de la escuela para el desarrollo de la inteligencia y la moral; y esta división se hace taxativa con los discursos tecnicistas de post Segunda Guerra Mundial que se fundamentaban en la racionalidad científica. Particularmente el tecnicismo skinneriano se centró en la búsqueda de la tecnocratización de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Vemos que a lo largo de la historia de la educación estos discursos despojaron de los afectos a las relaciones pedagógicas, como si fuera posible que ni docentes ni estudiantes pusieran en juego las emociones en las escuelas. Los afectos solo fueron atendidos por las pedagogías de la escuela nueva desde principios del siglo XX. Este discurso pedagógico surgía como alternativa a las pedagogías tradicionales de corte autoritario. Los discursos escolanovistas reposicionaron al alumne en el centro de la escena escolar, donde lo expresivo, las emociones, los afectos adquirieron estatus dando lugar a distintas voces, a la elección y la participación. Se democratiza la escuela, y estas pedagogías descubren el amor. Sin embargo, los discursos afectivos en la escuela se llenaron de sospechas: hoy se asocian con la inteligencia emocional y, muchas veces, con los derroteros en los que se encuentra la escuela desde hace varias décadas (Dussel, 2006).

En este esquema conceptual, se puede plantear una dependencia teórica y ontológica del currículum y de las asignaturas escolares con la pedagogía moderna en tanto constituye un discurso pedagógico. Este es un discurso ordenador de lo que puede “pensarse, nombrarse, hacerse” en el ámbito escolar, y como tal regula una selección de saberes (contenidos); es decir, incluye y excluye aquello que puede decirse y practicarse en los cuerpos de la institución escolar (Aisenstein y Scharagrodsky, 2006, p. 20). El discurso pedagógico cambia históricamente pero mantiene continuidades donde los afectos se hacen presentes en la ternura y el cuidado hacia los más chicos. No obstante, la escuela no problematiza los afectos como constitutivos de las relaciones pedagógicas, y esto sucede en todos los niveles educativos hasta en el grado y postgrado del nivel superior. La vida cotidiana escolar suele desbordar de emociones que no siempre son amorosas. Emociones y afectos también son de interés curricular.

Currículum es un concepto polisémico,⁶ no obstante todos sus significados confluyen en el que se transmitirá a les estudiantes, es un recorte o una selección cultural,⁷ en un determinado contexto socio-histórico con ciertos fines. Entre los contenidos hay algunos que están escritos y manifiestos en variados documentos curriculares, re-

6. Currículum como concepto polisémico permite, en primer lugar, corrernos de definiciones sustancialistas y plantear la complejidad del objeto currículum para ser comprendido, interpretado y problematizado. El currículum lo encontramos escrito en planes, programas, libros de textos, etc. que lo presentan a nivel intencional para ser llevado a la práctica.; En esta aparece el currículum enseñado y el currículum aprendido. Este último también puede estar escrito y registrado en cuadernos de clases y otros productos que hagan les alumnos. En los boletines y en los exámenes se hace presente el currículum evaluado. También es importante mencionar una dimensión no escrita del currículum como el currículum oculto y el nulo.

7. En el sentido común, cuando se habla de contenidos curriculares suele reducirse a “los contenidos” cuyo origen puede ser disciplinar, pero estos son solo una parte constitutiva de lo que se denomina currículum. También se incluyen otros ejes de conocimientos como las artes, las lenguas nacionales, locales y extranjeras; ejes transversales como los valores y normas morales, prácticas corporales diversas y rituales. Estos componentes no son más que clasificaciones de la tarea de enseñar, tarea que necesita identificar objetos a ser transmitidos, ordenarlos y secuenciarlos. Entonces, el currículum presenta el qué y el cómo de la tarea de enseñar que adquiere sentido a partir de concepciones pedagógicas, psicológicas, filosóficas, didácticas que le dan formato a las asignaturas y a las maneras de transmitir y, a su vez, definen y justifican las finalidades tanto de las intenciones como de las prácticas curriculares. El resultado es un objeto complejo al que se denomina currículum, un artefacto de origen histórico de investigación reciente (inicios del siglo XX) que define la tarea de enseñar que la escuela hizo propia.

sultado de políticas curriculares; pero el interés en este trabajo es la dimensión oculta conocida como currículum oculto.

La categoría de currículum oculto⁸ sufrió diversas interpretaciones por disciplinas que hoy forman parte del complejo campo pedagógico. Se opta por los aportes del sociólogo Giroux Henry (1990).⁹ Por currículum oculto entiende a las normas, creencias y valores que se transmiten a los estudiantes “a través de la estructura significativa subyacente tanto del contenido formal como de las relaciones de la vida escolar y del aula” (p. 73).

El mensaje subyacente asimilado en el contexto pone a las escuelas al servicio del control social. Esto puede entenderse como la legitimación en las prácticas escolares de cuestiones que atentan contra la ética y se refieren al género, raza y clase donde operan “supuestos ideológicos subyacentes a patrones específicos de socialización en las aulas” (Giroux, 1990, p. 74). Desde esta concepción de currículum, en su dimensión oculta condiciona y contradice al currículum oficial; por lo tanto, aquello que hace explícito el currículum oculto atenta contra el derecho a la educación de las personas. En este sentido, el currículum oficial puede ser entendido como la estrategia política y social que garantiza a nivel intencional el derecho a la educación en las sociedades democráticas. El derecho a la educación no solo es un derecho político, sino es un derecho humano.¹⁰

Sarah Ahmed (2015) sostiene que las emociones son prácticas sociales y culturales que se asumen en el cuerpo social. Desde esta perspectiva, las prácticas escolares donde opera el currículum oculto no siempre son conscientes ni son el resultado de la autoexpresión. La autora se pregunta qué hacen las emociones que se ponen en juego en las relaciones sociales. Cuando opera el currículum oculto, actúa sobre las subjetividades y, particularmente, sobre las víctimas que sienten vergüenza, humillación, desprecio, y la mayoría de las veces asumen la responsabilidad de lo que les pasa. En la escuela docentes, directivos, estudiantes, familias ven a las víctimas como débiles, sin posibilidad de defenderse, y en ocasiones se les atribuye poca inteligencia. Las manifestaciones en las prácticas sociales que pueden ser interpretadas como currículum oculto se invisibilizan. “De eso no se habla”, nadie quiere involucrarse aunque se vivan situaciones de crueldad extrema que pueden llegar al acoso, al abuso, al *bullying*¹¹

Los estudiantes que se sienten diferenciados al relacionarse con otros sienten vergüenza por su condición social, por su forma de hablar, de vestir o por tener costumbres de

8. En la Argentina, esta categoría fue conceptualizada por primera vez por la Didáctica que considera al currículum oculto como una dimensión que posibilita la alternativa, la creatividad, la crítica debido a que están clausuradas en el currículum oficial. No acuerdo con esta concepción debido a que todo diseño curricular (currículum oficial) en regímenes democráticos es el resultado de decisiones políticas en distintos niveles (nación, jurisdicciones provinciales y CABA) hasta llegar a las aulas. En cada nivel se recontextualiza y al llegar a las aulas también, dando lugar a una autonomía relativa que es un margen de libertad y dejan lugar al docente y otros actores sociales para la participación en el diseño de sus propuestas de enseñanza. En esta perspectiva las propuestas curriculares funcionan como referentes de las prácticas de enseñanza. Estos modelos curriculares son abiertos y flexibles. Por otra parte, todos los diseños curriculares empiezan por la propuesta de la formación crítica de docentes y estudiantes, la creatividad. No se desconoce que todo currículum prescribe enseñanzas pero siempre deja un margen de libertad y autonomía. El tema es de una complejidad que excede el objetivo de este trabajo.

9. Henry Giroux (1942) es un sociólogo norteamericano que se define como neomarxista. Recoge los aportes de Antonio Gramsci, Paulo Freire y John Dewey. El autor plantea una concepción completamente negativa del currículum oculto y es la sostenida en este trabajo.

10. Los DDHH son inherentes a la persona humana y se caracterizan por ser universales y naturales de los seres humanos, inviolables, inalienables, intransferibles, progresivos. Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969), Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH).

11. Según numerosos autores, el *bullying* escolar se produce ante la ausencia de la autoridad de los adultos responsables donde comienzan a primar sin regulación formal las normas de los estudiantes (Narodowski, 2012).

áreas rurales en escuelas urbanas, por ser diferentes en los casos de identidad de género. La vergüenza tiene un aspecto disciplinador en tanto normaliza; es decir, indica cómo deben ser los comportamientos sociales de los estudiantes en la escuela (Ahmed, 2015). Las emociones como la vergüenza orientan los modos de estar con otros, dado que tienen un poder diferenciador y un efecto performativo; es decir que nombran y producen efectos, así funcionan alienando la manera de habitar el lazo social con otros (Arfuch, 2016).

El siguiente caso presenta una interpretación de cómo puede operar el currículum oculto donde se involucran cuestiones de género, edad, personalidad. Sucedió durante una clase de Educación Física, en una escuela de gestión privada de la CABA que incorpora sectores medios. Era una de las primeras clases al comenzar 4 grado. El profesor presentó algunas reglas para que los estudiantes tuvieran cuidado al tirar la pelota. Le preguntó al grupo quién quería pasar al centro para que él diera indicaciones sobre lo que no debían hacer al tirar la pelota. Recurrió a la dramatización del contraejemplo. Todos los alumnos levantaron las manos ansiosos para pasar. El profesor eligió a una alumna que sería "el modelo", y luego procedió con meticulosidad a tirarle una pelota en dirección directa a su cara. El golpe fue doloroso, pero seguramente las consecuencias fueron agravadas por la humillación y las consabidas risas del grupo. La clase siguió normalmente con un detalle: la alumna lloraba desconsoladamente.

El dolor tuvo poca importancia a nivel físico, pero fue central a nivel afectivo debido a que la niña transitó una experiencia cargada de desconcierto que le produjo vergüenza de haberse prestado voluntariamente a ser injuriada. "Es tan tímida que no sabe defenderse", decían los padres. Esa debilidad la convirtió en un objeto de descarga de ansiedades y crueldades del grupo y del docente. La construcción de la norma genérica binaria ubica a las niñas como las "bobas", más lentas y torpes que los varones en las clases de Educación Física. Por eso puede pensarse que este docente eligió a una niña, una en particular que era tímida, sonriente, amable, respetuosa de la autoridad y de sus amigos, buena compañera, no conflictiva, todos atributos que para las ideologías de género forman parte de lo femenino. Estas cualidades que debilitaron a la alumna, empoderaron al profesor, un varón fuerte, autoritario, "un macho", que marcó jerarquía en la clase con su método para enseñar y dejó al resto de los estudiantes como los soldados obedientes, muertos de risa por la sorpresa y también por el placer y la tranquilidad de no haber sido elegidos para ser humillados. Retomando la pregunta del epígrafe, ¿qué aprendiste en la escuela hoy?, la clase se podría titular "La educación de las niñas", refiriéndose a la regulación del cuerpo femenino en la escuela. En este caso, el sentimiento de vergüenza de la niña se expresa en su aspecto disciplinador como modelador del escenario educativo, la clase de educación física donde el cuerpo se pone en el centro.

En el currículum oculto siempre se dan relaciones de dominación en los contextos escolares. Las relaciones sociales siempre son relaciones de poder pero se caracterizan por el dinamismo, salvo cuando se cristalizan y se transforman en relaciones de dominación, donde algunos se fortalecen y otros se debilitan, producto de la relación en ese contexto.

Para que el currículum oculto opere en la práctica es necesaria una multitud de estudiantes en un aula o salón de gimnasia o en un recinto donde la comunicación sea jerárquica con cierto orden de la distribución de personas en el espacio y en el tiempo. También se precisa de la alabanza a algunos y del desaire a su contrafigura, los no-alabados, que son los que se diferencian por portar algún rasgo que puede ser su pertenencia étnica, ser pobres o ambas cosas. En nuestro país, la población más

afectada en la inclusión en las escuelas es la perteneciente a pueblos originarios y la inmigración reciente latinoamericana y africana¹².

En cuanto a las cuestiones de género abundan situaciones como el caso presentado, pero también hay muchas más, donde estudiantes niñas, jóvenes y adultes son degradados en las relaciones escolares, a pesar de que los movimientos feministas han instalado en la sociedad actual la problemática de género,¹³ además de la dificultad de inclusión real en las escuelas de las personas por fuera de la heteronorma, como homosexuales, binarios, transexuales. Blas Radi y Moira Pérez (2014) plantean que en nuestro país, ante la urgencia de sumar la perspectiva de género en las instituciones educativas, ésta no se incorporó con una reflexión profunda. No es suficiente con incorporar la Educación Sexual Integral (ESI), si no estamos planteando una problemática más amplia y compleja como el currículum oculto. A este estado cosas, se le suma que las investigaciones sobre la dimensión oculta del currículum fueron escasas a pesar de que las reformas curriculares enriquecieron los debates educativos con su correlato en la formación docente desde el regreso de la democracia hasta nuestros días. Sin embargo, las sucesivas reformas curriculares de las últimas décadas suelen quedar varadas en el terreno alto, en términos de Goodson (2003), donde se limitan al agregado de asignaturas y a algunas cuestiones metodológicas y psicológicas sin plantear la problematización que implica considerar los afectos en las relaciones pedagógicas en las prácticas curriculares.

A modo de cierre

Desde las teorías de los afectos, el giro afectivo aborda la dimensión afectiva de los fenómenos sociales en relación a la vida cotidiana, en las instituciones y en el espacio público; es decir, en las prácticas sociales y políticas (Arfuch, 2016).

La escuela como espacio público se organiza a través del currículum escolar en sus distintas dimensiones, las manifiestas y la oculta. El currículum oculto suele invisibilizar los afectos y las emociones de las relaciones sociales escolares como la vergüenza, la humillación.

El sentimiento de vergüenza surge en los vínculos cuando se genera una tensión ante el miedo de desentonar, de transgredir una norma social en la vestimenta, las maneras de hablar; es decir que siempre está latente la amenaza de sentir vergüenza. En el marco de la dimensión oculta del currículum se generan relaciones sociales que también son políticas, en tanto son relaciones de dominación que producen vergüenza. Sentir vergüenza tiene un carácter *performativo*; es decir, da forma al lazo social, orienta la acción con implicaciones éticas y morales en los contextos escolares. El currículum oculto es el escenario propicio para prácticas indeseables, de carácter *performativo* que van desde la humillación hasta el acoso y abuso extremo del *bullying*.

12. Esta es la inmigración más pobre. La mayoría proviene de áreas rurales, han estado desescolarizados y hablan las lenguas locales de los lugares de origen. La inmigración asiática se asimila con la población nativa. La asimilación es integrarse como inmigrante a la cultura nacional, borrando la cultura de origen. No obstante, en la CABA hay escuelas estatales bilingües (castellano-mandarín). La colectividad coreana que ingresó en los noventa se organizó de manera guetaria. En este trabajo no se amplía este tema demográfico porque no es objeto de estudio.

13. En la Argentina se sancionaron numerosas leyes que defienden los derechos de las mujeres, la identidad de género, el matrimonio igualitario. Se pueden mencionar la Ley No 27.610 Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), del 2021. El matrimonio igualitario fue una modificación del Código Civil en el 2010. La Ley de identidad de género N° 26.743 de 2012.

Referencias

- Ahmed, Sarah** (2015). *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: UNAM-PUEG.
- Arfuch, Leonor** (2016). El "giro afectivo". Emociones, subjetividad y política. *Signis*, 24, pp. 245-254. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=606066848013>
- Aisenstein, Ángela y Scharagrodsky, Pablo** (2006). *Tras las huellas de la educación física escolar argentina: cuerpo, género y pedagogía, 1880-1950*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Benavot, Aaron; Cha, Yun-Kyung; Kamens, David; Meyer, John y Wong, Suk-sing** (1991). El conocimiento para las masas: modelos mundiales y currícula nacionales [en línea]. *Revista de Educación*, (295), 317-344.
- Dussel, Inés** (2006). Del amor y la pedagogía. Notas sobre las dificultades de un vínculo. En Graciela Frigerio y Gabriela Diker (comp.), *Educación: figuras y efectos del amor* (pp. 145-158). Buenos Aires: Del Estante/CEM.
- Giroux, Henry** (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós MEC.
- Goodson, Ivor** (2003). *Estudios del currículum. Casos y métodos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mare, Alejandra** (2021). *La preparación de maestras y maestros para la enseñanza de las artes en la educación común argentina: 1870 a 1916* [tesis de maestría]. Universidad de San Andrés. Escuela de Educación. <https://repositorio.udea.edu.ar/items/9a302880-e373-4431-9055-e343310ec627>
- Narodowski, Mariano** (2012). El bullying como sustituto de la vieja indisciplina: Estrategias frente a la disolución de la autoridad adulta. *Revista Linhas*, 12(2). <http://dx.doi.org/10.5965/1984723813022012140>
- Radi, Blas y Pérez, Moira** (2014). Diversidad sexo-genérica en el ámbito educativo: ausencias, presencias y alternativas. Programa para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Filosofía. *Actas de las XXI Jornadas sobre la Enseñanza de la Filosofía*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Sharagrodsky, Pablo** (2007). *El cuerpo en la escuela*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. https://www.academia.edu/8074882/_El_cuerpo_en_la_escuela_